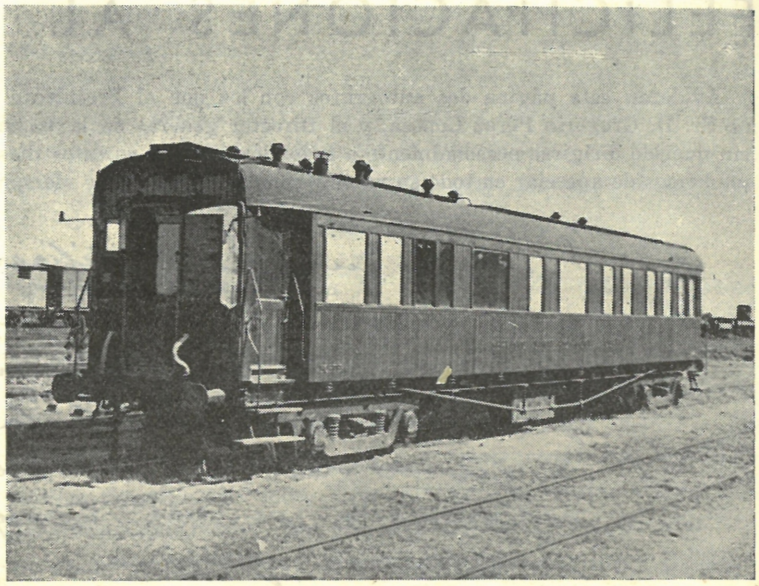
DIVULGACION SANITARIA



Aspecto exterior del coche

EL COCHE-HOSPITAL

DESDE hace muchos años la Dirección se ha anticipado a las disposiciones y preceptos legales en favor de sus agentes enfermos y heridos en servicio, procurando la rápida curación de los mismos y evitando gran número de incapacidades permanentes. De este modo se ha conseguido hermanar el más alto sentido humanitario y marcar un saludable sentido económico que salvaguarda los intereses de empresa que le fueron confiados.

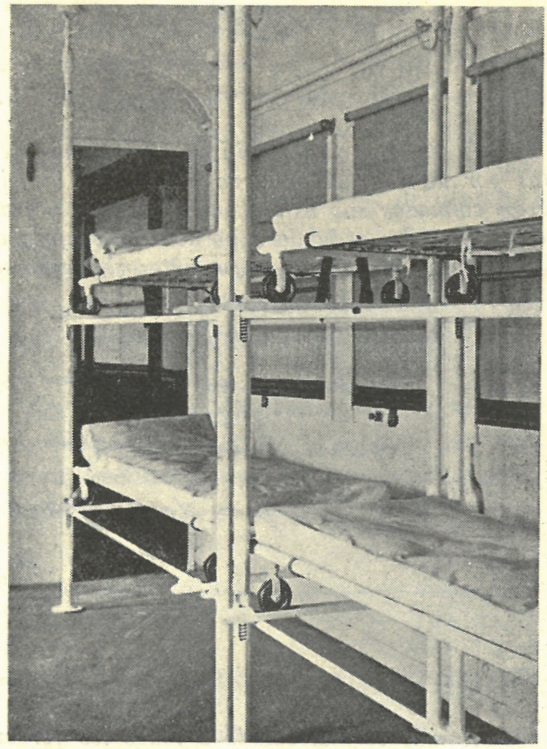
Como ejemplo citamos hoy dos realidades que aseveran lo que antecede: El Coche-hospital, para asistencia y transporte de heridos—que es motivo de este comentario—, y el Sanatorio de Traumatología, del cual nos ocuparemos en un próximo trabajo.

Ya en el año 1930 se construyó un coche sanitario que tenía por objeto su traslado rápidamente a los lugares de los accidentes ferroviarios, para asistir de primera intención a los agentes y viajeros lesionados, y una vez curados trasladarlos a los centros o poblaciones donde hubieran de ser hospitalizados para su tratamiento definitivo.

Este coche se hizo, como vía de ensayo, en un bastidor pequeño, de dos ejes, y constaba de una sala de operaciones y cuatro camillas, disponiendo además de agua corriente y calefacción.

En la práctica se vió que si bien era de alguna utilidad, ésta quedaba limitada, porque su poco peso y dimensiones no permitían adaptarlo a las circunstancias modernas de grandes marchas y unidades de mucho peso, lo que hacía que el traslado fuera incómodo para los heridos.

Este vehículo fué destruído durante la guerra de liberación; pero después se puso otra vez en funcionamiento y se proyectó un nuevo coche, que



Instalación de camillas

© Biblioteca Ferroviaria – Museo del Ferrocarril de Madrid

al poco tiempo fué una realidad, ya en un *chassis* grande, montado sobre *bogies* con cuatro ejes, construído en los Talleres de Valladolid, que ha sido un acierto de ingeniería, pues se han sabido armonizar todas las exigencias de orden médico con aquellas de solidez, seguridad y elegancia.

Dicho Coche-hospital consta de dos partes:

Una destinada a los servicios accesorios, como son las dependencias del personal facultativo y subalterno, cocina, calefacción, etc., etc.

Y la otra, puramente médica, que consta de sala de esterilización, sala de operaciones, departamento de rayos X, que funciona lo mismo para corriente continua como para alterna, tomando la energía de cualquier tendido de la Red o ajena, merced a una conmutatriz; sala de camillas, que tiene ocho camillas magníficas de doble suspensión elástica y espacio para transportar 20 heridos más, que por el estado de sus lesiones puedan ir sentados. Tiene además departamento de farmacia y de material quirúrgico y los servicios de higiene necesarios para este tipo de coches.

Los fines primordiales del Coche-hospital es la asistencia lo más rápidamente posible, y en el lugar del accidente, de los heridos en las grandes catástrofes ferroviarias, pues la sala de operaciones tiene capacidad para operar cómodamente los casos más graves que puedan presentarse, en el número que calculado con exceso ocurren en estos casos.

Otro de los fines de este coche es el traslado de estos heridos a los Centros quirúrgicos donde sea conveniente.

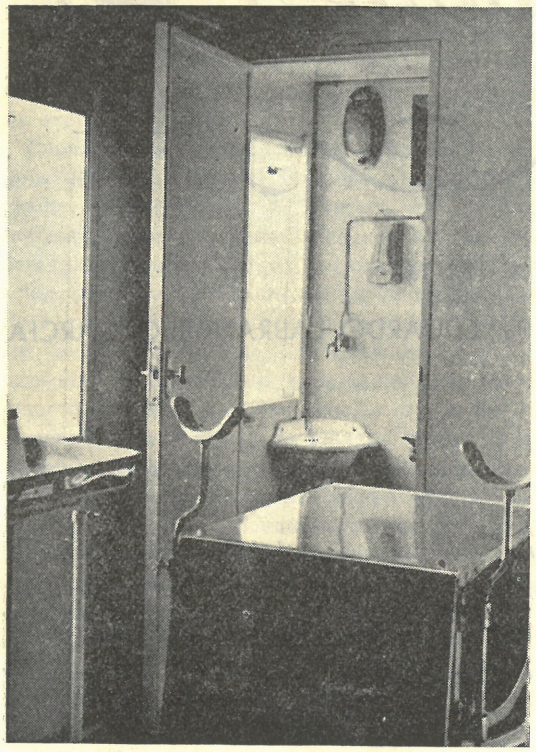
También se utiliza en el traslado de los heridos en servicio al Sanatorio de Traumatología de la Red.

Puede ser empleado asimismo para el traslado de enfermos—en casos de epidemia—infectocontagiosos, cumpliendo lo legislado en el Reglamento Sanitario de Vías Férreas.

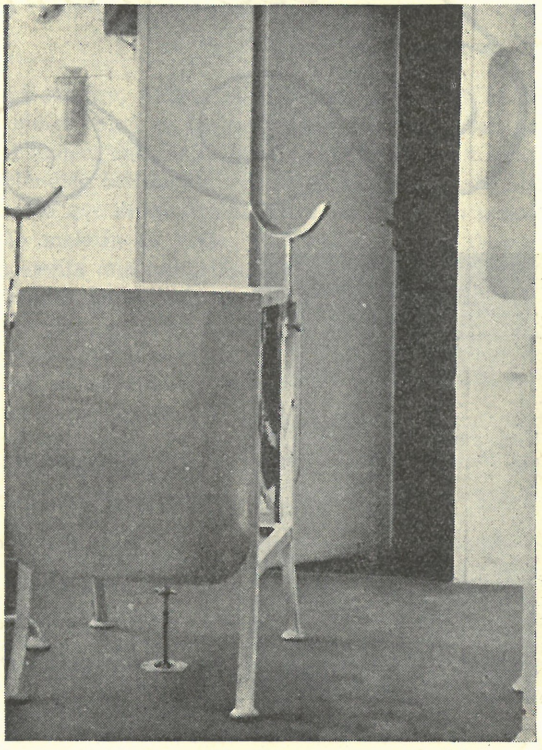
Puede ser también un elemento valioso, en casos de grandes catástrofes, como coadyuvante de los servicios de la nación, ya sean civiles o militares.

Como puede verse, se trata de una unidad móvil completísima y la que, por la variedad de servicios que, según hemos visto, puede prestar, ha de dar un rendimiento eficaz en favor de los agentes lesionados y aun de los viajeros que en casos de accidente puedan necesitar de su servicio.

Acompañamos, para ilustración de los lectores, unas fotografías de la parte médica del coche y de su aspecto exterior.



Detalle de la sala de operaciones



Otro aspecto de la sala; al fondo la cabina de rayos X
(*Fotos Medina.*)

© Biblioteca Ferroviaria – Museo del Ferrocarril de Madrid